

Semana

PUBLICADO: 17/09/2015

“Yo no creo en enseñar la paz”



Para su novena edición, la revista digital Semana Educación entrevistó al monje budista Tenzin Priyadarshi a propósito de la Cátedra para la Paz.

Tenzin Priyadarshi nació en una familia budista en Vaishali, India. A los 10 años decidió entrar en el monasterio budista de la ciudad de Rajgir. Con el tiempo el Dalai Lama, su mentor espiritual, lo ordenó como monje.

Es miembro fundador y CEO del Centro de Ética y Transformación de Valores Dalai Lama en el Instituto de Tecnología de Massachusetts, y preside la Fundación Prajnopaya, que desarrolla innovación en salud, educación y en proyectos de bienestar social.

La Universidad del Rosario invitó al venerable Priyadarshi a dictar una conferencia sobre acción educativa para la paz. Semana Educación lo entrevistó.

Semana Educación: ¿Cómo se debe enseñar la paz?

Tenzin Priyadarshi: Yo no creo en enseñar la paz. Comenzando porque nosotros no sabemos qué significa ser pacífico. Podemos instruir sobre empatía, sobre amabilidad, sobre compasión, este tipo de cualidades humanas que construyen paz.

S.E.: ¿Cuál es su opinión sobre la Cátedra para la paz?

T.P.: Creo que es un gran reto para las instituciones educativas, porque en parte no sé si tienen claro el contenido de la cátedra. Lo segundo, tener en cuenta la forma cómo se va a enseñar paz en las universidades de las ciudades y en las áreas rurales donde el conflicto está presente. Son dos audiencias completamente diferentes. Lo tercero es que yo no creo que la paz se pueda enseñar en lecciones. Tiene que ser un proceso interactivo de aprendizaje. No puede ser a través del sistema educativo tradicional, por medio de lecturas y de clases normales.

S.E.: ¿Cuáles son los retos que asume la relación entre educación y paz en el escenario de un posconflicto?

T.P.: Hay muchos elementos. El primero es cambiar la forma de pensar de las personas. Por ejemplo, ¿cómo nos alejamos del drama? Creando un escenario que nos permita movernos más allá del pensamiento del conflicto y reconstruyendo las comunidades. La educación puede ayudar planteando cuáles son las habilidades necesarias para que una comunidad se una, reestructure y reorganice. También creando una nueva generación de líderes, puede proveer habilidades que generen oportunidades económicas y sociales.

S.E.: ¿Cómo deben los profesores asumir la transmisión de la paz a los niños?

T.P.: Yo les digo a los profesores que no enseñen valores, pero sí enseñen con valores. Los niños aprenden más por motivación real que por lecciones. Ellos observan a quienes son su ejemplo a seguir, los docentes, sus padres. Deben ser cuidadosos en no recetar valores, pero sí en darles las herramientas para que piensen qué valores son importantes para ellos.

S.E.: ¿Cómo podemos encontrar esperanza en medio de los desafíos tan

grandes y complejos a los que nos enfrentamos en el posconflicto?

T.P.: Creo que no es encontrar esperanza, sino generarla. Nosotros, seres humanos, decidimos que las siguientes generaciones vivan en otra línea diferente. Por ejemplo, en un país en paz. Eso se logra trabajando todos en conjunto.

S.E.: ¿Quién debe enseñar valores y ética, las instituciones educativas, o las familias, o ambos?

T.P.: Creo que deben ser ambos, pero en el mundo en el que vivimos, donde los niños pasan la mayoría del tiempo en instituciones educativas, son los profesores quienes tienen la mayor responsabilidad de enseñarles valores y ética.

S.E.: ¿Cuál es la enseñanza que usted más valora que le haya dejado el Dalai Lama?

T.P.: El valor más importante que aprendí es tener una mente abierta. Él es una persona dispuesta a aprender sobre cualquier idea. Lo segundo es su habilidad de preocuparse por todas las cosas. Creo que eso es lo que lo hace un gran ser humano.

S.E.: La madre Teresa fue una de sus mentoras ¿Cómo fue su experiencia con la madre Teresa de Calcuta? y ¿Qué enseñanza le dejó?

T.P.: Fue fenomenal, fue una maravillosa mujer. Ella es un excelente ejemplo de lo que una persona puede hacer con perseverancia y paciencia. Nunca dijo “yo no puedo hacer nada” y siempre creyó: “yo puedo hacer grandes cosas”. Tiene una frase muy famosa: “no todo el mundo tiene que hacer grandes cosas, pero podemos hacer pequeñas cosas con amor”.

S.E.: ¿Cómo se aprende a ser un monje?

T.P.: Es un proceso estricto, son muchos años de aprendizaje. Tienes que estudiar muchos aspectos de la filosofía, pero lo más importante es entender nuestra propia mente. Todos lo deberíamos hacer.

S.E.: ¿Por qué decidió ser monje?

T.P.: No tengo ni idea. Pero, ¿por qué decido seguir siendo monje? Porque es un

estilo de vida que funciona hasta el momento.

Esta entrevista hace parte de la décima edición de la revista digital SEMANA Educación. Para descargar la publicación siga estos pasos ([Ver](http://www.semana.com/educacion/articulo/paso-paso-como-descargar-la-revista-digital-semana-educacion/399204-3)) (<http://www.semana.com/educacion/articulo/paso-paso-como-descargar-la-revista-digital-semana-educacion/399204-3>).

SEMANA.COM COPYRIGHT©2015 PUBLICACIONES SEMANA S.A.

Todos las marcas registradas son propiedad de la compañía respectiva o de PUBLICACIONES SEMANA S.A. Se prohíbe la reproducción total o parcial de cualquiera de los contenidos que aquí aparezca, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.